

LOS INICIOS DEL DEPORTE ADAPTADO EN ESPAÑA

The beginnings of adapted sport in Spain

Xavier TORREBADELLA ¹ , Marta MAURI ² 

¹ Universidad Autónoma de Barcelona (España)

² Universidad de Zaragoza (España)

Resumen

Ante la escasez de una auténtica historia del deporte para las personas con discapacidad o deporte adaptado en España, se aborda un estudio inédito, cuyo objeto es el de ofrecer visibilidad y aclaraciones a uno de los temas más ignorados del deporte español. Mediante una revisión documental de la prensa histórica, localizada en plataformas digitales, y el análisis de otros estudios relativos se esboza un relato sobre los inicios del deporte adaptado para personas con discapacidad física. El estudio se inicia a partir de las primeras noticias durante la dictadura franquista y termina en el año 1972, momento en el que se puede dar por finalizado un primer proceso en la institucionalización del deporte adaptado. Se concluye que las iniciativas institucionales emprendidas durante este periodo surgieron por las presiones de los organismos internacionales y, también, de ciertas voluntades personales vinculadas con el poder.

Palabras clave: educación física, historia del deporte, discapacidad física, minusvalía, paralímpico.

Abstract

Given the scarcity of an authentic history of sport for people with disabilities or adapted sport in Spain, an unpublished study is undertaken, the aim of which is to offer visibility and clarification to one of the most ignored subjects in Spanish sport. Through a documentary review of the historical press, located on digital platforms, and the analysis of other related studies, an account of the beginnings of adapted sport for people with physical disabilities is sketched out. The study starts from the first news during Franco's dictatorship and ends in 1972, when a first process in the institutionalisation of adapted sport can be considered to have been completed. It is concluded that the institutional initiatives undertaken during this period arose from the pressures of international organisations and also from certain personal wills linked to those in power.

Keywords: physical education, adapted sport, history of sport, physical disability, handicap, Paralympic

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Introducción

Generalmente, la historia del deporte adaptado tiene como punto de partida las iniciativas que al finalizar la I Guerra Mundial (I GM) se emprendieron en Estados Unidos con William Rush Dunton (1868-1966) y en Alemania al organizar centros de recuperación para amputados y lesiones medulares en los cuales se incorporaron actividades recreativas con carácter complementario a la estancia hospitalaria (Aguado 1995; Pastor, Martín y Rubio 2014). Así, y coincidiendo con el descubrimiento de los antibióticos, con estas experiencias se comprobó que los tratamientos a través de ejercitaciones deportivas ofrecían significativos resultados a los lesionados medulares. De aquí provino el traslado de una actividad deportiva de rehabilitación a un “deporte adaptado” que pronto inició un proceso de generalización para todas aquellas personas con una discapacidad física y sensorial, como una cuestión de justicia y de reinserción social.

Debido a la gran cantidad de afectados que sobrevivieron a la II Guerra Mundial (II GM), el Dr. Ludwig Guttmann (1899-1980), neurólogo y neurocirujano, se incorporó en 1944 en el Hospital de Lesionados Medulares Stoke Mandeville de la población de Aylesbury en Inglaterra donde, por primera vez, introdujo prácticas deportivas en las que ya utilizaba la silla de ruedas, con el objetivo de acelerar la recuperación y facilitar el bienestar psicológico y el buen uso del tiempo libre de los pacientes. Guttmann comprobó que la disciplina deportiva influía positivamente en el sistema neuromuscular, aceleraba la recuperación y, además, incentivaba ánimos deportivos y de verdadera integración social. El 28 de julio 1948 –coincidiendo con los JJ.OO de Londres– se reveló la idea de crear unos juegos deportivos en el hospital de Stoke Mandeville que fue todo un éxito. En 1952, con motivo de abrir estos juegos deportivos a otros países –participación de Holanda– se constituyó la International Stoke Mandeville Games Federation (ISMGF). Estos juegos fueron repitiéndose en los sucesivos años en Inglaterra, hasta llegar a Roma, en 1960. De este modo, el “deporte adaptado” fue creciendo año tras año como forma de rehabilitación para sus pacientes por varios países.

Al mismo tiempo, en algunos hospitales de Estados Unidos se empezó a practicar el baloncesto con silla de ruedas con veteranos mutilados de la II GM y, desde 1946, se empezó a competir entre equipos. Muy pronto se divulgó el nuevo deporte y se constituyeron equipos conduciendo a la celebración de la primera competición oficial en 1948 y a la constitución de la National Wheelchair Basketball Association (NWBA). La tenacidad de Guttmann logró que en 1960 se organizaran, en Roma, los I Juegos Paralímpicos (Brittain 2012; Thiboutot y Craven 1996).

En España, los trabajos que en parte tratan sobre el deporte adaptado para personas con discapacidad física no insisten demasiado en el campo histórico (Castellote, Sanegre y Huertas 2003; Comité Olímpico Español 2006; Gómez Vallecillo 2019; Fernández Blanco et al. 1999; Palau y García 2011; Rodríguez Márquez 1994; Torralba 2004). Tampoco se encuentra una historia monográfica propia del “deporte adaptado”, ni siquiera parece que interese demasiado, en pleno siglo XXI, puesto que, cuando se trata contribuir a la historia del deporte español, el rango del deporte adaptado es ignorado.

En cuanto al marco conceptual hay que saber que la expresión de “deporte adaptado” es utilizada hacia finales de los años ochenta del siglo pasado. Oficialmente, el nombre de “Juegos Paralímpicos” aparece en Tokio en 1964 –en los XIII Juegos Internacionales de Stoke Mandeville–. Ahora bien, el deporte “paralímpico” se organiza plenamente a partir de los JJ.OO de 1988 en Seul y la constitución del Comité Paralímpico Internacional (CPI), en 1989. Es a partir de 1992 cuando se habla de “deporte adaptado” y se empieza a normalizar el concepto de deportes y actividades físicas para personas con discapacidad.

Así pues, el objetivo de este artículo es el de ofrecer noticias sobre los inicios del deporte adaptado en España para personas con discapacidad física. Se delimita el período de estudio durante la dictadura franquista. Por ello se parte de las primeras referencias tras la Guerra Civil y finaliza en el año en el que la delegación española participó oficialmente en los IV Juegos Paralímpicos de Heidelberg (Alemania), en 1972. Es en este momento cuando concluye una primera fase en la historia del deporte adaptado, que llamamos proceso de institucionalización, y que marcó el punto de inicio hacia un proceso de mayor difusión social y participativo.

Con relación al estado de la cuestión, la revisión bibliográfica se presenta un tanto compleja, puesto que, ante la ausencia de aportaciones relevantes de fuentes documentales, la perspectiva del artículo es transversal y multidisciplinar. Por lo tanto, en cuanto al proceso metodológico, ha sido relevante el vaciado de noticias en la prensa histórica digitalizada localizada en varias plataformas como la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España (HBNE), el Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA), la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica y las hemerotecas digitales de los periódicos *La Vanguardia* y *El Mundo Deportivo*. De entrada, una primera revisión de los textos seleccionados ha permitido validar y complementar otros estudios relativos y consultados en torno al objeto de estudio. Ahora bien, además, se han manejado estudios y fuentes de información en torno al campo histórico de la medicina social, ortopedia-quirúrgica y terapéutica, la fisioterapia, la gimnasia médica, la educación física y el deporte, y otras aportaciones en el campo de la historia social y especializada. Aparte de abordar un discurso positivista se ha inferido una hermenéutica histórico-crítica en el paradigma axiológico (Arranz 2021), que desde luego tiene la intención de no separar el pasado histórico-conceptual y que es necesario para entender los dominios conceptuales y discursos del tiempo presente.

Años de postguerra y censura al deporte de personas con discapacidad

Después de Guerra Civil, la política sanitaria franquista y de recuperación de inválidos de la guerra tardó en utilizar el deporte como parte de rehabilitación funcional y, por ende, de una normalización deportiva, como la que ya se había producido en Europa, después de la Gran Guerra y, nuevamente, se estableciera al finalizar la II GM. Si el deporte se había constituido como el medio más eficaz en la preparación física de las tropas, también se presentaba como el mejor medio para rehabilitar y revitalizar a los jóvenes inválidos excombatientes que así pudieran necesitarlo. En general, la rehabilitación de inválidos fue un tema menor para el régimen franquista y puede afirmarse que ni siquiera la asistencia a los mutilados de guerra influyó en el campo de la rehabilitación como especialidad médica (Climent 2001).

El abandono español al respecto estuvo además contaminado por un credo nacionalcatólico que perseguía una “depuración de la raza”, que ocultaba las fealdades y lo que pretendía era la exaltación del vigor y de la masculinidad española (Mauri 2016; Mauri 2019). Por lo tanto, el régimen, al menos en sus primeras décadas, no siguió los avances terapéuticos europeos y norteamericanos ensayados con éxitos más que significativos; en Alemania, por ejemplo, el III Reich enseñaba el esquí a los amputados de una pierna.

Amputados de pierna aprenden a esquiar. Con objeto de fomentar la asistencia a los cursos de entrenamiento deportivo para mutilados de guerra, para los que se han creado la medalla deportiva para mutilados, la Jefatura nacional de Deportes del Reich, ha convocado por primera vez un curso de deportes de invierno en el chalet—refugio de Vorderkaiserfelden, cerca de Kufstein, a 1.389 metros de altura, al que ha concurrido un grupo de mutilados de guerra. Bajo la dirección de un médico de deportes, los mutilados de pierna se han ejercitado en esquiar con su miembro artificial.

La jornada solía empezar con ejercicios de gimnasia educativa sobre esquís, para dar elasticidad al cuerpo del mutilado y familiarizarlo con las coblas. Durante su estancia en el chalet, los mutilados tienen ocasión de gozar del aire puro de la montaña y de las maravillosas vistas que ofrece el panorama en aquellas regiones alpinas (Falange Española 1943, 3).

Como veremos, durante los primeros años del franquismo se negó cualquier planteamiento de un deporte para minusválidos. No obstante, el I Congreso Nacional de Educación Física, organizado en octubre de 1943 por la Delegación Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas (F.E.T. y de las J.O.N.S.), fue el punto de encuentro para establecer el libro de ruta de la educación física y el deporte nacional. Exactamente, fueron los médicos y los militares de la Escuela Central de Educación Física —anteriormente Escuela Central de Gimnasia— los que marcaron las coordenadas de un nuevo concepto y organización de *educación física falangista* —sobre la tradición hispánica de servicio a la Patria y a Dios—.

Esta nueva organización fue presentada por el comandante Enrique Gastesi Barreiro, que se encargó de aclarar que para el desarrollo de la educación física nacional “es necesario una organización práctica y real, metódica y consciente; una organización, en suma, que proporcione mejoras raciales, únicas que nuestra raza necesita: fortaleza de cuerpo en nuestros hombres, belleza de virtudes en nuestras mujeres” (Gastesi 1943, 5). Sobre esta organización se articulaba una didáctica pedagógica para la educación física escolar de “planes para normales” –varones y hembras– y “planes para anormales” –defectuosos físicos (deformaciones óseas o articulares), retrasados mentales, ciegos, sordo-mudos, atáxico-motores, enfermos–.

Por consiguiente, sí que se identificó una problematización parcial de la cuestión, en cuanto a la educación física escolar. Además, aquí se añadió la opinión del traumatólogo Antonio Jordá Jordá (1943, 13) que abordaba la importancia de la educación física, también para aquellos que presentaban la poliomielitis, que a través de la reeducación muscular ofrecía una de las “armas más útiles para rescatar a estos enfermos de la invalidez, a la que se ven abocados en una gran proporción por el carácter de sus lesiones”. Según Jordá, se calculaba que en España había alrededor de 6.000 enfermos de poliomielitis, la mayoría sin recibir tratamiento alguno. De aquí que implicase atenciones en el tratamiento de estas personas, teniendo en cuenta que aparte de las soluciones ortopédicas, también se encontraba la reeducación muscular aplicables a la parálisis cerebral infantil. En especial, proponía entre los diferentes ejercicios de reeducación, “un esbozo de natación o verdadera natación, cuando es posible, estimula la gimnasia y da mayor rendimiento muscular” (Jordá 1943, 416). Para finalizar, insistía en la necesidad de crear centros especializados de ortopedia y de gimnasia terapéutica con un personal facultativo y enfermeras capacitadas.

La función del profesor de educación física también se articuló como la de un vigilante sanitario para atender una eficacia preventiva en ciertas enfermedades ortopédicas –desviaciones del raquis– y ofrecer unas pautas a “la participación de los niños débiles y malformados en los ejercicios de Educación física (Gimnasia ortopédica)” (Comamala 1943, 359). Así se aconsejaba un plan de choque con la creación de escuelas gratuitas de gimnasia, la obligatoriedad de la inspección médica escolar, la creación de Institutos ortopédicos anexos a los hospitales y de gimnasios ortopédicos gratuitos para personas humildes.

Por su parte, el médico-militar José Alberto Palanca y Martínez Fortún (1888-1973), Director General de Sanidad (Molero 1994), diseñó la urgente política de los sanatorios antituberculosos, uno de los principales planes estrella de la dictadura, y que en 1952 acompañó en la inauguración de la Ciudad Sanatorial de Tarrasa (Hospital del Tórax).

El número de tarados, de anormales y de tuberculosos es de tal magnitud, y está en proporción tan creciente, que si el Estado no toma las medidas oportunas para disminuir este número, llegaremos a encontrarnos con un problema económico sin solución. (...) Para corregir esta situación no hay más recurso que una política sanitaria persistente, en la cual la educación física debe ocupar un lugar preferente. (Palanca 1943, 196)

Por un lado, el doctor Vallejo Nájera (1926-1990) concretó las directrices hacia la “política racial del nuevo Estado”, es decir, la orientación eugenésica en la búsqueda de una “virilización física de la raza” y a través de unas “rutas eugenésicas” de *selección de los mejores* (Vallejo 1943, 246-7). Se iniciaba así el recorrido biopolítico del franquismo (Cayuela 2014), mostrándose también en la educación física y la militancia deportiva. Por consiguiente, sobre este paradigma, las federaciones deportivas se centraron en la selección de los mejores y en potenciar la imagen saludable de una España deportiva. Con lo cual, en este entorno, la exclusión social de las personas con discapacidades fue muy significativa y la educación física escolar se convirtió en un dispositivo eugenésico de exclusión de los seres “tarados y enfermizos” o no deseados para modelar el arquetipo racial falangista (Jiménez Lucena 1998; Navarro Rendón 2016).

Durante la extensa dictadura fueron muchos los médicos, y teóricos higienistas en general, que reclamaron participación –e incluso la dirección del proceso– en la organización y estructuración del currículo escolar en general y de la educación física en particular (Polo 2006). Abundaron las

fundamentaciones teóricas de los propios técnicos sanitarios para atribuirse la presidencia y el visado del proceso de adquisición de destrezas físicas deportivas escolares.

Los Dres. Furnoza y Piga –grandes referentes médicos durante el franquismo– afirmaban que la educación física tenía la sagrada misión y finalidad de darle el mejor rendimiento de cada hombre a su patria (Polo 2006). Estos doctores entendían que, en aquel momento, concluida la guerra civil, la materia deportiva debía despertar un sentimiento patriótico en los jóvenes, que les invitara a servir a su patria. Para ello, la educación física hacía de mediadora entre el joven y el Estado, con el objetivo de que el cuerpo juvenil se convirtiera en útil y productivo para el régimen reinante, descartando a los que no cumplían con los cánones corporales específicos que se consideraban como “aptos”.

La excusa de la salud y de la higiene vendría a certificar un normal funcionamiento del organismo y un correcto desarrollo del cuerpo. Era una observación del cuerpo a partir de fines sanitarios, bajo la excusa del correcto crecimiento biológico de los jóvenes, y bajo la premisa de que el cuerpo debía cuidarse meticulosamente para convertirse en un instrumento del Estado en el mañana.

Esta jerarquización y distinción entre unos jóvenes y otros, según sus parámetros físicos, pretendía la circulación de un discurso y unas prácticas conforme a unos mecanismos completamente ideologizados que dieron paso a una construcción concreta de la realidad. Una jerarquización más exhaustiva que se llevó a cabo con la categorización de las personalidades. Atendiendo a Heymans-Le Senne (AGA, caja 1558, Delegación Nacional del Frente de Juventudes), su clasificación hipocrática-galena establecía la división según personalidad y formas de comportamiento.

El discurso de la medicalización en la enseñanza de la Educación Física escolar fue aprovechado para controlar los cuerpos de los jóvenes, bajo la dicotomía *normal-anormal*, *fuerte-débil*, *bueno-malo*. El discurso se sustentaba bajo las obras de intelectuales médicos, pero también bajo las normas eugenésicas que establecía el Frente de Juventudes para la correcta ejecución de las actividades deportivas. La educación física, bajo este discurso higienista, también tendría un carácter de “mejora de la raza” para eliminar las “taras genotípicas hereditarias”. Estas taras podían ser mejoradas si se “intervenía de modo razonado mediante las indicaciones físicas específicas que terminaban dándole nuevas posibilidades al muchacho, perfeccionando su ser y adaptándole a un nuevo medio en beneficio de sus descendientes” (AGA, caja 1558, Delegación Nacional del Frente de Juventudes). Por esto, la legitimidad práctica se fundamentaba en la corrección/rehabilitación de debilidades estandarizadas y por lo que, para evitarlas, se plantearon proyectos educativos de carácter preventivo y curativo.

El abandono silencioso de las personas con discapacidad física se fue convirtiendo en uno de los principales problemas de la Sanidad Pública. Darío Fernández Yruegas (1941), Director Médico del Asilo de San Rafael, ponía de manifiesto la necesidad de invertir recursos para atender la recuperación de los niños lisiados y deformes; únicamente existían unos pocos centros privados. En el país no existía proyecto alguno como por ejemplo el modélico Instituto del Dr. Rudolf Jedlička (1869-1926) que en Praga desplegó, entre 1913 a 1945, un programa pedagógico y de rehabilitación terapéutica para niños y jóvenes con discapacidades físicas severas (incluidos los afectados por la poliomielitis). Este programa estaba destinado a facilitar un objetivo común: maximizar las habilidades del niño para cooperar en una comunidad social basada en los ideales de democracia, la vida y las actividades activas; un modelo que sirvió de guía para otros centros similares (Kasper, 2020).

Si bien en 1949 se creó el Patronato Nacional de Lucha contra la Invalidez (Fernández Turégano 1950), la situación se tornó más compleja, porque ya no se consideraba solo una cuestión médica sino un problema social. Además, las epidemias de poliomielitis de 1950 a 1955 levantaron la alarma sanitaria (Bosch-Marín 1957; Debré 1955; González Rodríguez 1951) y las presiones políticas y sociales internas para atender el problema.

En esta época, la Resolución 309 E (XI) del Consejo Económico y Social de la ONU de 1950 pedía a la Secretaría General “un programa internacional para rehabilitación de minusválidos físicos” (Aguado 1995, 334). En España, el Decreto de 6 de junio de 1949, legislaba la lucha

sanitaria contra la invalidez (BOE de 20 de julio); y la Orden de 23 de abril de 1951 daba origen a la creación del Servicio contra la parálisis infantil (BOE de 25 de abril).

Como es conocido, hacia 1955 cuando todos los países en Europa tomaban iniciativas para vacunar contra la poliomielitis, el régimen personalizado en José Alberto Palanca— director general de Sanidad— negó que España estuviese afectada por la epidemia, por lo que además, “la falta de colaboración y coordinación entre los distintos estamentos impidieron una inmunización generalizada de la población, y la morbilidad por polio continuó elevada hasta la primera campaña masiva de vacunación de 1963-1964” (Porras-Gallo 2014, 85). Efectivamente, el régimen estaba entre las cuerdas (Porras, Ayarzagüena, De las Heras y Báguena 2013): “la expansión de la poliomielitis a nivel mundial también incidió en España y las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo XX supusieron un aumento de su morbilidad y mortalidad, dudosamente cuantificadas y nunca reconocidas públicamente en sus auténticas dimensiones” (Rodríguez y Seco 2009, 82).

En el I Premio Internacional de Gimnasia de Barcelona, 11, 12 y 13 de octubre de 1955, Joaquín Blume (1933-1959), el mejor gimnasta español, participaba acompañado de los mejores gimnastas del mundo, entre estos el campeón suizo Ernest Nicolet que, afectado por la poliomielitis, de niño tuvo que sufrir prótesis en las piernas y una durísima rehabilitación que lo llevó a la práctica de la gimnástica (*El Mundo Deportivo*, 20 de octubre de 1955). El ejemplo de Nicolet era significativo, pero ocultaba la triste realidad española y de un deporte que solamente se centraba en la selección de los mejores. En 1957, Nicolet fue nombrado entrenador de la Federación Española de Gimnasia y se ocupó de la preparación olímpica de los gimnastas españoles para Roma 1960. La historia de Nicolet fue utilizada para divulgar el espíritu de esfuerzo y de superación en el deporte:

Su infancia no puede ser mas triste: atenazado por el furioso inclemente de la poliomielitis, permanece largos años inmovilizado y es ya adolescente cuando puede empezar a valerse por sí mismo. A los dieciséis a los entra casi arrastrándose con un par de muletas en un gimnasio. (...) A solas, en un rincón del gimnasio, comienza a imitar torpemente cuanto ve hacer a los demás. Se le observa a hurtadillas y se deja hacer. Ya desistirá cuando se convenza de lo que se propone es imposible. Pero él, por el contrario, está convencido de que a fuerza de constancia logrará el milagro de mandar sobre sus músculos (*Blanco y Negro*, 13 de diciembre de 1958).

Forzando la institucionalización del deporte para las personas con discapacidad

Sin embargo, preocupaba la falta de recursos asistenciales para atender la rehabilitación de los inválidos provocados por la tuberculosis y las epidemias de poliomielitis, las medidas estatales no eran del todo suficientes (Porras 2009); una situación que se empezó a resolver, a partir de 1959 por las presiones de los consultores de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Estos aconsejaron, en sus visitas de observación, la creación de centros de profesionales fisioterapéuticos para atender al significativo cúmulo de afectados, especialmente infantiles, derivados de la poliomielitis (Ballester 2012; Chamorro et al. 2018).

La desconfianza al régimen español de los países occidentales era perseverante y de aquí la supervisión y seguimiento de los organismos internacionales sobre los planes de desarrollo. Naturalmente, las ayudas que llegaron de la OMS y de la ONU para estabilizar la situación del país estuvo sujeta a condiciones que no siempre se cumplieron. Los informes sobre la rehabilitación en España señalaban las insuficiencias existentes y los pocos recursos destinados; entre las recomendaciones se pedía la creación de centros piloto en Hospitales para ensayar terapias ocupacionales (Ballester 2012; Ballester, Porrás y Báguena 2015).

En 1957 el Dr. Juan Bosch-Marín mencionaba la inexistencia de estadísticas nacionales sobre el número total de enfermos, no obstante, señalaba:

No disponemos de cifras concreta, pero se está estudiando el alcance que tiene en España la invalidez ocasionada por la poliomielitis, que hoy día se conoce de una manera aproximada, con objeto de poder mejorar las condiciones de aptitud de los enfermos recuperables y atender benéficamente a los no recuperables. En colaboración con la O. M. S y el U. N. I. C. E. F se prepara un programa de rehabilitación de los niños con defectos motores (Bosch-Marín 1957, 26).

La creación en 1957 del Patronato de Rehabilitación y Reeducción de Inválidos (Decreto de 28 de junio de 1957; BOE de 13 de julio de 1957, n.º 180, p. 574-5), tenía entre sus objetivos el “Estimular y cooperar a la organización de Centros de asistencia y rehabilitación de inválidos en dispensarios, clínicas y servicios hospitalarios generales y especiales”.

La integración de la discapacidad al sistema productivo se presentaba como un alivio económico para el Estado que pensaba en el “saneamiento de la sociedad, disminuyendo el número de elementos inactivos y parásitos, cuya influencia moral es verdaderamente nefasta” (Oñorbe 1863, 8-9). Para ello se planificaron campañas propagandísticas y, por ende, construir un cuidado moralizante al visibilizar las bondades de la nueva política social. Con ello se pretendía también apaciguar los descontentos sociales internos y mejorar la imagen de España en el exterior. Ahora bien, como tratan Martínez-Pérez y Del Cura (2019, 11), en estos años se empezó a crear “una imagen nueva de las personas discapacitadas”, pero señalan que:

El régimen franquista consideró la discapacidad como un fenómeno portador de elementos negativos para el desarrollo del “Nuevo Estado”. Las personas con deficiencias fueron contempladas como una oportunidad para aplicar esa caridad cristiana tan cara al Nacionalcatolicismo, pero también como un lastre para el desarrollo económico de la nación.

Al límite del desastre económico y social llegó el cambio forzado de orientación político e ideológico que empezó en 1959, momento que el Plan de Estabilización y de Liberalización Económica puso fin a la autarquía del régimen. Los recursos y la entrada de capital extranjero –sobre todo estadounidense– son revertidos en una sociabilización internacional del régimen (Powell, 2003). En este nuevo escenario, el deporte se presentaba, naturalmente, como un elemento imprescindible para la normalización y la buena relación con los organismos deportivos internacionales. Por lo tanto, las líneas directoras de la Delegación Nacional de Deportes cambiaron dando lugar a un proceso de desfalangización deportiva, que cedió paso a nuevos actores en la cúpula directiva y de miembros del Opus Dei acomodados en puestos de referencia (González Aja 2011). Asimismo, se reorienta la dirección del deporte a un ámbito público y social, utilizando éste como elemento de convivencia y de cohesión nacional; el deporte se convierte en utilidad pública (Pastor 1997).

Positivamente, la participación y la organización en eventos deportivos internacionales, adquiere un interés político para mostrar una imagen de España diferente. No obstante, el nivel del deporte está poco desarrollado y la capacidad competitiva es mediocre (Simón 2015). En el preámbulo de la Ley 77/1961, de 23 de diciembre, sobre Educación Física (Ley Elola Olaso), se marca un punto de inflexión: “y se contempla la práctica del deporte como su proyección natural, liberando el concepto de cualquier matiz restrictivo o privado para revertirlo hacia la plena sociedad española”.

En 1958 el informe de la OMS sobre la importancia de la rehabilitación médica marca un cambio en los aspectos sociales de la invalidez más allá de los espacios hospitalarios (Climent 2001). Se parte, además, que es hacia 1958 cuando el deporte con personas con discapacidad tiene su presencia en España, al crearse la Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC) –instituciones creadas por Orden Ministerial del 29 de noviembre de 1958–. Concretamente, las primeras iniciativas que surgieron se sitúan en la década de los años sesenta en Barcelona. En el ANIC de Barcelona se destaca la contribución del doctor Miquel Sarrias Domingo (1930-2002) y, en el antiguo Hospital de la Valle de Hebrón llamado “Francisco Franco”, la del neurólogo Ramón Sales Vázquez (1907-1971), que ensayó el baloncesto en silla de ruedas con un grupo de jóvenes con paraplejia (Comité Olímpico Español 2006; Fernández Blanco et al. 1999; Leardy y Sanz 2018; Palau y García 2011; Rodríguez Márquez 1994). También, en 1957, se inauguran los Hogares Ana Gironella de Mundet (HM), un vasto complejo asistencial en el que se acogen jóvenes con riesgo de exclusión social, antes alojados en la vieja Casa de la Caridad, pero también se atiende a un elevado número de alumnos y alumnas afectados por la poliomielitis. En este centro residencial y educativo el deporte se convierte en un elemento clave en la dinamización social (Palau y García 2011).

Cuando en 1960 se celebraron en Roma los Primeros Juegos Paralímpicos de la historia, España no envió delegación alguna y tampoco, en 1964, en Tokio. El aislamiento político del régimen y la incapacidad de atender un deporte social y asistencial impiden que el deporte para personas

minusválidas se visibilice en estos primeros años. Como se conoce, no hubo asistencia española hasta los III JJ.OO Paralímpicos de Tel-Aviv de 1968 –o los XVII Juegos Internacionales de Stoke Mandeville–; año el que se creó la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) (Comité Olímpico Español 2006; Rodríguez Márquez 1994)¹.

A finales de 1960 se anunciaba en Barcelona la construcción en la montaña de Monjuich –en unos terrenos cedidos por el ayuntamiento– de un centro-piloto para la rehabilitación de niños afectados con parálisis cerebral. El promotor del proyecto era la Sociedad de Ayuda a la Parálisis Cerebral, cuyo presidente era José María Marcet Coll (1901-1963), alcalde de Sabadell (1940-1960). Este centro, primero de España de la especialidad, fue inaugurado el 16 de octubre de 1961 con el nombre de Centro-Piloto “Arcángel San Gabriel” y recibió importantes ayudas benéficas a través de una campaña de Radio Nacional de España y de otras instituciones. La inauguración contó con la visita de los doctores norteamericanos Eugene J. Taylor y Henri Viscardi, los cuales asistían en representación del doctor Howard Rusk (1901-1989). El centro tenía una capacidad para atender a cincuenta niños, pero también se proyectaba para la formación de especialistas (*La Vanguardia*, 4 de octubre de 1961, p. 24; *La Vanguardia*, 17 de octubre de 1961, p. 24).

El verano de 1961, en las HM se organizaba el II cursillo de natación utilitaria, bajo la dirección del entrenador Pedro Cervera Huertas (fallecido en 1977) que “realiza una efectiva labor con algunos niños afectados de poliomielitis que poco a poco van recuperándose. Demostrándose la importancia de la natación como función de recuperación de los órganos atrofiados por la parálisis” (*El Mundo Deportivo*, 24 de agosto de 1961). Efectivamente, el doctor Antonio Altisench Puigmartí (1916-2008) declaraba las ventajas de la natación para la rehabilitación de los niños afectados por poliomielitis: “Los cursillos de natación para niños han demostrado la bondad de los métodos empleados por los profesores, que en algunos casos han ayudado a la recuperación de algunos enfermos de polio” (*El Mundo Deportivo*, 14 de septiembre de 1962). Por consiguiente, la natación se señalaba como un auténtico tratamiento de rehabilitación funcional en afecciones poliomiélicas. Este era el caso de una niña de Tarrasa que se presentaba como ejemplo:

Hace dos años, sus padres la llevaron al club con el fin de intentar su curación, ya que estaba paralizada casi por completo. Al principio, su profesor tuvo grandes dificultades para ganarse su confianza, pero al percatarse la pequeña, de gran vivacidad, del beneficio que le suponía, se convirtió pronto en una alumna aventajada.

Isabelita dedica su día, por la mañana, a las prácticas que realiza en un centro de "rehabilitación; después de comer, una pequeña siesta y, a continuación, va a la piscina, donde permanece más de una hora, terminada la cuál, vuelve a acostarse. Cada noche se somete a los rayos ultravioletas (*La Vanguardia*, 31 de diciembre de 1964).

No obstante, tres años después de la primera Paralimpiada en Roma, del 10 al 15 de septiembre de 1963 se realizaban en la Universidad Laboral “Francisco Franco” de Tarragona los primeros Juegos Nacionales para niños con discapacidad, llamados “Olimpiada de la Esperanza” (Cid 2008; Palau y García 2011; Torralba 2004), organizados por la Cruz Roja Española. Al respecto, así se manifestaba el doctor García Tornel (1963, 25): “la rehabilitación de inválidos es un problema al que se dedica cada vez mayor atención por parte de todos los países que comprenden la importancia que tiene desde el punto de vista humano y desde el económico y social”. Este evento era un elemento propagandístico más de la política del régimen que mostraba sus *buenas intenciones* en la campaña masiva de vacunación antipoliomiélica iniciada por la Dirección General de Sanidad a principios de este mismo año –Orden de 26 de enero de 1963, sobre vacunación antipoliomiélica (BOE de 30 de enero –, con la vacuna oral de Jonas Salk.

Durante seis días, 200 “niños inválidos” –afectados principalmente por la poliomielitis– representando a las delegaciones de Barcelona, Madrid, Valencia, Tarragona, Palencia, Zaragoza,

¹ La FEDM fue una federación multideporte y multidiscapacidad, y cuya actividad duraría hasta la actual Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, donde se reconocen a las cinco actuales federaciones del deporte de personas con discapacidad (física, visual, auditiva, parálisis cerebral y discapacidad intelectual). En 2007 la Federación Española de Deportes de Minusválidos Físicos (FEDMF) cambió el nombre por el actual, Federación Española de Deportes de Personas con Discapacidad Física (FEDDF).

Guadalajara, Cádiz, León, Segovia, Teruel y Tarrasa participaron en las especialidades de natación, bolos, ping-pong, atletismo, tiro con arco, ajedrez, danzas y bailes regionales y corales.

El triunfo fue para los HM de Barcelona, que dirigidos por el entrenador Pedro Cervera, recibieron el premio de la “World Rehabilitation Fund”; los segundos fueron los niños del Centro de Recuperación de Tarrasa (*El Mundo Deportivo*, 21 de septiembre de 1963). Se mencionaba que estos juegos, que serían producto de un cortometraje en color, tenían un carácter experimental y eran previos a la realización para el año siguiente de unos “Juegos Infantiles para niños inválidos”, más amplios e internacionales y que entrarían en el programa del centenario de la Cruz Roja Española (*La Vanguardia*, 8 de septiembre de 1963).

Los niños de los HM estaban tutelados por los padres salesianos y las niñas por las religiosas de San Vicente Paul; la dirección de la institución estaba a cargo del reverendo salesiano Juan Palau Francás (1929-2011), que primero fue director de estudios (1958-1964) y director deportivo (1962-1966). Luego, Palau continuó con otros puestos de responsabilidad en la Diputación de Barcelona hasta 1994, también fue presidente de la FEDM (1994-1998) y desplegó importantes facetas como directivo deportivo (Fernández Blanco et al. 1999). No obstante, hay que tener presente que los HM no eran ni mucho menos un paraíso idílico. Allí, el sistema disciplinario y carcelario del internado, los maltratos y los abusos del poder/saber de los adultos estigmatizaron la integridad psicológica y física del alumnado internado (Armengou y Belis, 2016):

Vino un instructor de gimnasia, un falangista que se llamaba don Pedro que me cogió manía porque me veía muy afeminado, y comenzó a llamarme “niña”. Aquello en el colegio ere un insulto enorme. Nos hacía jugar al juego de la “chepa” y animaba a los niños a que me lanzaran una pelota que se hacía con una piedra y todo de papel bien comprimido alrededor. Eso hacía un daño espantoso si te tocaba y me salían unos morados terribles. En clase de gimnasia no saltaba el potro porque me daba miedo. Entonces hacía pasar a todos los niños desfilando delante de mí y cuando estaban a mi altura me tenían que dar una bofetada.

El *dispositivo de la discapacidad* (Cayuela 2020; Cayuela y Martínez-Pérez 2018; Martín Contino 2013) se ensayó con los niños que estaban bajo la tutela del Estado, niños salvados por la patria, como los residentes y escolarizados en los HM; niños y niñas huérfanos o de familias sin recursos. De esta dinámica se constituyó en la misma ciudad de Tarragona, el Centro de Rehabilitación Infantil de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja Española; un centro que se presentaba como uno de los más modernos de España y uno de los mejores de Europa. Ahora bien, como se ha mencionado, estos Juegos Nacionales para Niños Inválidos tenían un carácter experimental, ante el propósito de albergar unos juegos internacionales, manteniendo la sede en Tarragona (Potau 1963).

Antes de que existiera la FEDM, el joven Guillermo González Gilbey (1926-1987), presidente de la Asociación de Inválidos Civiles de Barcelona y delegado de la Asociación Internacional para la rehabilitación de los disminuidos físicos de Nueva York, se presentaba como el capitán del equipo español de cinco deportistas, que pronto participaría en una competición internacional en Londres, con el patrocinio de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Se trataba de la primera participación española en la 12ª International Stoke Mandeville Games (Del Arco 1963).

En Madrid, del 4 al 7 de octubre se reunió el I Pleno del Consejo Nacional de la Juventud. Organizado en comisiones de trabajo, este Consejo tenía que preparar las propuestas españolas para I Conferencia Internacional de la Juventud de la UNESCO, a celebrar el año siguiente en Grenoble (Francia), del 23 de agosto al 1 de septiembre. Pues bien, Heliodoro Ruíz García (1922-2007), pionero de la terapia ocupacional en España (Romero Ayuso, 2020), fue el responsable de la comisión de trabajo sobre “Jóvenes minusválidos” y el impulsor, en 1961, de la Escuela Nacional de Terapia Ocupacional (Real Decreto 3097/1964, BOE 13 de octubre de 1964).

En 1964, otra vez en Tarragona –y no en Reus, como se acostumbra a citar–, se celebró la II Olimpiada de la Esperanza que reunió a 400 participantes, en representación de 22 instituciones de toda España². Destacaron una vez más los deportistas catalanes de los HM, seguidos del Centro de

² Todas las referencias bibliográficas consultadas citan erróneamente que se celebró en Reus.

Rehabilitación de Tarrasa. Hubo también una prueba de saltos de trampolín, sobresaliendo naturalmente los alumnos de Pedro Cervera, ya que este había sido un destacado especialista. Se decía que en los HM es “en donde el deporte cumple con un precepto básico en el ideario del propio deporte, la caridad, manteniendo la fe y la esperanza en estos niños realmente admirables” (V. E. 1964, 6). Además, estos juegos entraban también en el programa de conmemoración franquista de los XXV años de paz.

Ante la “III Olimpiada de la Esperanza”, que debía realizarse en Tarragona con un carácter internacional, se concedió la medalla de la Cruz Roja Española al entrenador de natación Pedro Cervera, por su acreditada dedicación a los deportes a niños con discapacidad, especialmente en el ámbito de la natación cuya dedicación en los HM –creados en 1958– había iniciado ya a 210 niños (Cruz Roja Española 1965, 8).

Además se preparan los afectados de parálisis infantil, cuyo deporte es altamente beneficioso para la citada enfermedad, y algunos de éstos ¡para que participen en la III Olimpiada de la Esperanza a celebrar este año con carácter internacional en Tarragona. (...) Merecen los más efusivos elogios por esta admirable labor educativa, médica y deportiva, el reverendo padre salesiano don Pablo Ascona, director de Hogares Mundet, como también todos los padres salesianos de dicha institución que colaboran en tan elogiosa y humana labor, y no menos la ayuda a esta gran obra del representante en Cataluña de la Delegación Nacional de Deportes, don Juan Antonio Samaranch, que en su deseo de ampliar las instalaciones deportivas y mejora de las mismas, sabemos que en breve se iniciará la construcción de una piscina cubierta para que estos centenares de niños de Hogares Mundet puedan seguir sus entrenamientos en época invernal (Hogares Mundet 1965, 67).

No obstante, esta III Olimpiada de la Esperanza prevista para 1965, en Tarragona, y que desde hacía un año se anunciada que sería internacional, no se realizó. No se conocen cuáles fueron las circunstancias del impedimento y, de por qué el silencio absoluto sobre el frustrado proyecto, por lo que pueden establecerse suspicacias de que algo inesperado sucedió y que fue ocultado por los responsables políticos.

En este mismo año, en *La Vanguardia* se divulgaban, una vez más, los beneficios de la natación como recuperación de poliomielíticos y la labor realizada por los HM (*La Vanguardia*, 27 de mayo de 1965). Además, el momento coincidía con la asistencia del padre Juan Palau y otros religiosos a la VII Semana Deportiva Sacerdotal en Obertraun (Austria) (*El Mundo Deportivo*, 21 de agosto de 1965).

Asimismo, –el 27 de noviembre– el Ministro de Justicia inauguró el Instituto Guttmann de Barcelona, en el antiguo Hospital de la Magdalena c/ Garcilaso, 57. Se trataba de un centro piloto de recuperación de enfermos parapléjicos, financiado por el Gobierno –dos millones de pesetas– e impulsado por Guillermo González Gilbey y la ANIC de Barcelona (*La Vanguardia*, 28 de noviembre de 1965). Delante del centro se encontraban el director, el Dr. Miguel Sarrias y la enfermera Monserrat Marsans, ambos formados en Stoke Mandeville por el doctor Guttmann, que también asistió a la inauguración. Allí, el Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, José Antonio Elola-Olaso se comprometió “a construir unas instalaciones deportivas en los terrenos que circundan el Instituto y en los cuales podrán completar su recuperación las personas aquejadas de parálisis” (*La Vanguardia*, 26 de noviembre de 1965).

Aparte de los tratamientos médicos adecuados utiliza procedimientos prácticos que contribuyen a la rehabilitación tanto física como moral del enfermo. El deporte es un excelente auxiliar de la fisioterapia que desempeña un papel preponderante en la rehabilitación. El tiro con arco y el tenis de mesa son los más populares. Recientemente se ha hecho entrega de una copa donada por el doctor Ludwig Guttmann al mejor deportista parapléjico de este año. Además, un equipo de este Centro ha representado a España en las competiciones deportivas internacionales para parapléjicos de Stoke Mandeville consiguiendo tres trofeos en la modalidad deportiva de tiro al arco por equipos e individualmente (Valeri 1967, 13).

En 1966, en Madrid, en el estadio de Vallermosto, se realizaron los primeros Campeonatos Nacionales de Minusválidos “Trofeo Superación”. Durante las tres primeras ediciones los HM

lograron imponerse en la puntuación global del campeonato. Las competiciones eran en atletismo, ajedrez, balonmano, baloncesto, natación y tiro con arco. Generalmente, los participantes pertenecían a la ANIC de diferentes provincias.

Y esta misión es el infundir moral, entusiasmo y fuerza física a los niños de clases modestas, sobre todo, a esos niños inválidos que gracias al deporte se están convirtiendo en los hombres útiles del mañana. Por esta razón acaba de celebrarse en Madrid los I Campeonatos de España para los niños inválidos, con los deportes de balonmano, tenis de mesa, atletismo y natación (*El Mundo Deportivo*, 19 de octubre de 1966).

También en este año se organiza en el Campamento Juvenil “Francisco Franco” en Gandario (La Coruña) un turno para “minusválidos” y en el que acuden 150 niños entre 10 a 15 años: “La vida de los jóvenes allí reunidos discurre bajo vigilancia médica, dedicada a las prácticas de gimnasia correctiva, deportes en equipo e individualmente realizado, trabajos manuales y formación cívica y moral” (Pontón, 1966, 9).

Efectivamente, como tratan Cayuela y Martínez-Pérez (2018), las iniciativas españolas tuvieron que someterse a la vigilancia de los organismos internacionales. Desde la ONU (UNESCO y UNICEF) y la OMS se instaba al gobierno para intervenir en programas de rehabilitación física y social de niños físicamente disminuidos. En la I Conferencia Internacional de la Juventud de la UNESCO, del 23 de agosto al 1 de septiembre de 1964 que se celebró en Grenoble (Francia), España se comprometió a las tareas fundamentales: “preparación de la juventud para la vida profesional, preparación para el ocio, preparación para la vida cívica y social, y preparación para la comprensión y la cooperación internacional” (*La Vanguardia*, 3 de septiembre de 1964). Las nuevas directrices marcaron un giro social en la trayectoria de la Organización Juvenil Española (OJE) y, en este sentido, el nuevo organismo entró en un gradual proceso de despolitización falangista.

Si bien la política sanitaria republicana inició un plan de preventorios antituberculosos, el Frente de Juventudes diseñó un plan especial para niños y niñas con “cualidades físicas precarias” (Asesoría Nacional de Sanidad 1944); según se decía, para lograr “disminuir considerablemente el número de los minusválidos y con ello la elevación del nivel medio de fortaleza y rendimiento de todos los españoles” (Molero 1994, 206). No obstante, estos preventorios eran selectivos, y como feudos de adoctrinamiento del Frente de Juventudes estaban destinados a los “camaradas” o hijos de las familias falangistas. Hay que destacar que los campamentos de verano se mostraban como un escenario ideal para demostrar a los observadores internacionales la capacidad organizativa del sistema.

Están siendo observados por tres extranjeros. Se trata de tres observadores del Consejo de Europa, dependiente de la U.N.E.S.C.O., que conviven con los jóvenes, realizan sus mismas actividades y, al final, emitirán un informe que será utilizado por dicho organismo internacional (Pontón 1966, 9).

En el II Campeonato Nacional de Minusválidos, celebrados en octubre en el estadio de Vallermosto de Madrid, las competiciones de balonmano y de baloncesto fueron ganadas, respectivamente, por los HM y por el ANIC de Salamanca. En esta ocasión participaron 17 delegaciones provinciales y la clasificación general fue ganada por los HM, seguida del ANIC de Cádiz (*La Vanguardia Española*, 20 de octubre de 1967, 29; *El Mundo Deportivo*, 27 de octubre de 1967, 25).

En 1968 se celebraban los “VII Cursillos de Natación Utilitaria y Escolar” en los HM. Junto a Pedro Cervera, también se encontraba el norteamericano John T. Kennedy, además de la colaboración del falangista Juan Antonio Samaranch (1920-2010), entonces Delegado Nacional de Educación Física y Deportes y presidente del Comité Olímpico Español (1967-1970).

El III Campeonato Nacional de Minusválidos, del 16 al 19 de mayo, reunía en el estadio de Vallermosto alrededor de trescientos deportistas. Allí los catalanes participaban en atletismo, natación, tiro con arco y tenis de mesa, y el equipo de los HM que dirigía Pedro Cervera alcanzó una destacada posición (Esquiroz 1968).

También en Barcelona y en este mismo año, el 16 de junio con motivo del “Día del Baloncesto” se celebró el primer partido de exhibición de este deporte en silla de ruedas, entre un equipo de la

Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social “Francisco Franco” y otro del Centro de Rehabilitación del Instituto Guttmann (*El Mundo Deportivo*, 15 de junio de 1968). Ello animó a la empresa SEAT a organizar en sus instalaciones otros partidos entre la Sección Deportiva del ANIC –Club Deportivo Cultural de Minusválidos– y el Centro de Rehabilitación del Instituto Guttmann (*Hoja del Lunes*, 26 de agosto de 1968).

En los III Juegos Paralímpicos de Tel-Aviv, en noviembre 1968, asistieron nueve deportistas del ANIC de Barcelona. Los representantes que lograron medallas fueron María del Carmen Riu, Rita Granados y Miguel Carol, los tres en natación (*El Mundo Deportivo*, 15 de noviembre de 1968). No obstante, España quedó en la última posición de las 22 delegaciones participantes (Comité Olímpico Español 2006). A finales de este año, por iniciativa de Samaranch, se constituía en Madrid la FEDM que propuso la presidencia a Guillermo Cabezas Conde –arquitecto militar, mutilado de guerra– y reconocido directivo deportivo (Comité Olímpico Español 2006; Gómez Vallecillo 2019; Rodríguez Márquez 1994; Torralba 2004).

En 1969 también asistió una delegación española en los Juegos de Stoke-Mandeville, del 28 de julio al 3 de agosto (baloncesto, atletismo, natación, tiro con arco y tenis de mesa). Hay que destacar la participación por primera vez de un equipo de baloncesto en silla de ruedas. La participación del ANIC de Barcelona alcanzó varias medallas en natación: Rita Granados, Carmen Riu y Miguel Carol. Eloy Guerrero ganó el oro en el slalom con silla de ruedas. En octubre de este mismo año, la FEDM era admitida en la International Sports Federation of the Disabled (ISOD) (*La Vanguardia*, 13 de noviembre de 1969, 71; *Hoja del Lunes*, 6 de julio de 1970, 33).

En los IV Campeonatos de España de 1969, los resultados del deporte catalán fueron exitosos y demostraban que los deportistas con discapacidad también eran capaces de hacer un verdadero deporte de competición. El “equipo deportivo de parapléjicos de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social “Francisco Franco” de Barcelona” se proclamó campeón de España en baloncesto, tenis de mesa y lanzamiento de peso. El equipo estaba integrado por los “enfermos” José Sabaté, Tomás Santana, Manuel Aceitón, Francisco Castillo, Francisco Jiménez, Rafael Mostazo y el entrenador fisioterapeuta Fernando de la Vega (*La Vanguardia Española*, 17 de octubre de 1969). Asimismo, se destacaba la participación del Club ANIC de Barcelona y, especialmente, los HM que se presentan como un modelo exitoso. Una vez más, Samaranch, Delegado Nacional de Deportes, reconoce la labor técnica de Pedro Cervera (*La Vanguardia*, 21 de octubre de 1969). El equipo de baloncesto del ANIC estaba formado por Benito Alberola, José Clúa, Francisco Benítez, Santiago Capalvo, Eloy Guerrero, Cristóbal Rui, Federico Llorens, Juan Berrio, José Juan Casamajó, Joaquín Romero, Antonio Vallverdú y Santiago Martines de entrenador (*El Mundo Deportivo*, 19 de octubre de 1969).

En 1970 los deportistas del Club Deportivo-Cultural de Minusválidos del ANIC de Barcelona se preparan para participar en los Campeonatos de España. Practican el baloncesto con silla de ruedas y especialidades atléticas en lanzamientos (disco, peso y jabalina), 100 m. lisos, carreras de relevos y slalom (*La Vanguardia*, 1 de mayo de 1970). En este mismo año, en Cádiz se celebraron los Campeonatos nacionales de balonmano y tenis de mesa para minusválidos; el ANIC de Cádiz vence en balonmano (*La Vanguardia*, 23 de abril de 1970).

En Saint Etienne (Lyon, Francia) organizados por la ISOD y la ISMGE se celebran los Primeros Campeonatos Mundiales de Minusválidos en los que participa la delegación española con una representación de 59 deportistas (345 atletas, 12 jugadores de baloncesto, 9 nadadores, 8 en tenis de mesa, 5 en tiro con arco y 1 en tiro con carabina) que alcanzan una gran actuación ganando veinte medallas. El equipo de baloncesto ocupó la 6ª plaza (*La Vanguardia*, 28 de junio de 1970, p. 54; *Mediterráneo*, 29 de julio de 1970, p. 6). Aprovechando la excelente actuación que estaba realizando el equipo español, Guillermo Cabezas comentaba que con ello se pretendía “la integración del minusválido en la sociedad a través del deporte”, de los 400 deportistas afiliados a la FEDM (“Minusválidos en silla de ruedas, amputados, escuela de poleo y congénitos, invidentes y sordomudos”) (*Hoja del Lunes*, 6 de julio de 1970).

En 1971 la FEDM presentó un programa de campeonatos internaciones y campeonatos nacionales diversificado en especialidades deportivas (*La Vanguardia*, 11 de marzo de 1971). Este

mismo año, Guillermo Cabezas propuso la creación de Federación Catalana de Deportes para Minusválidos (FCDM), cuya presidencia se asignó a Juan Palau Francás. La comisión técnica deportiva de la FCDM (1971), integró los deportes de atletismo, baloncesto, balonmano, natación, tenis de mesa y tiro con arco. Al cabo de un mes –8 y 9 de mayo– se organizaba el primer encuentro España-Francia en los HM y en la piscina de las Escuelas Pías de Sarrià (tenis de mesa, tiro con arco y natación). Entonces, se hablaba de un record mundial de 100 metros libres del barcelonés Bertrand de Five Pranger (*El Mundo Deportivo*, 10 de mayo de 1971).

La delegación española participó oficialmente en los IV Juegos Paralímpicos celebrados en 1972 en Heidelberg (Alemania). La participación era de treinta deportistas en las disciplinas de atletismo, baloncesto, natación y tenis de mesa (Palau y García 2011). Solamente se lograron medallas en natación: Francisco Benítez de Madrid –2º en 100 metros espalda y 100 metros libres, clase 6– y Bertrand de Five, obteniendo dos medallas de plata, en los 50 m libres y los 75 m estilos, en la clase 4. No obstante, estos resultados pasaban inadvertidos “cuando los deportistas españoles con discapacidad empezaban a escribir una brillante historia deportiva a nivel internacional” (Palau y García 2011, 79).

A partir de la fecha, la FEDM desplegó una significativa actividad (Comité Olímpico Español 2006; Rodríguez Márquez 1994). En 1972 se inició la “Liga nacional para minusválidos con silla de ruedas” (*La Vanguardia*, 20 de abril de 1972, 14), momento en el que se puede dar por finalizado un primer proceso en la institucionalización del deporte para las personas con discapacidad física. Asimismo, en este año se ampliaron los campamentos veraniegos, tanto para niños y niñas, con la colaboración del ANIC: Gandario (La Coruña), Garrucha (Almería), El Escorial (Madrid), Los Narejos (Murcia), Águilas (Murcia) Piles (Gandía), Universidad Laboral (Tarragona), Cortes de la Frontera (Málaga) y Santurde (Logroño) (*Mediterráneo*, 14 de julio de 1972, 6).

Pero no todo fue fácil. En aquella época, en una ciudad cosmopolita y emprendedora como era Barcelona, en donde la pujanza del deporte había liderado y extendido la cultura física por todo el país, había quien ponía prejuicios morales a quienes habían sufrido, más que nadie, las injusticias del destino. Sí, había unos jóvenes que luchaban para *salvarse*, pero también encabezaban una de tantas luchas contra las injusticias sociales; luchaban por la democracia y los derechos fundamentales y, en este sentido, deseamos que el lector analice y juzgue por sí mismo (Figura 1).

Efectivamente, a partir de entonces la ascensión del deporte adaptado ocupó otros campos de acción que vinieron protagonizados por reivindicaciones de índole más social y participativo. El impulso del deporte para personas con discapacidad, ahora se habla de un deporte *inclusivo*, llegó en tiempos del postfranquismo (Gómez Vallecillo 2019) y, aunque fue desarrollándose lentamente, encontró el impulso decisivo con los JJ.OO de Barcelona 92 y la constitución de Comité Paralímpico Español, en 1995 (Comité Olímpico Español 2006).

Hoy el deporte adaptado, no el paralímpico, se enfrenta a nuevos retos... Falta todavía una obra que recoja los éxitos de aquellas personas que por méritos propios conquistaron el camino deseado. Nombres como los del nadador Bertrand de Five –presidente de la Federación Catalana entre 1996 a 2007– que salió de la cantera de los HM y que participó en los IV Juegos Paralímpicos de Heidelberg 1972, donde conquistó dos medallas de plata en las pruebas de 50 libre y 75 metros estilos, no fueron lo suficientemente reconocidos por las autoridades deportivas de entonces. Salvado



Figura 1. *El Mundo Deportivo* (1973a, 1 de agosto; 1973b, 10 de agosto).

algunos apuntes eventuales (Comité Olímpico Español 2006), el olvido de estos deportistas aún sigue siendo mayúsculo en la historia del olimpismo español (Clavijo y Vázquez 2019).

A modo de corolario

Así pues, se concluye que las iniciativas públicas y privadas emprendidas a lo largo de este proceso o primera fase histórica del deporte adaptado, que llamaremos de institucionalización, surgieron por las presiones de los organismos internacionales y, también, en parte, por las voluntades de ciertas personas vinculadas con el poder.

La idea de que el deporte para personas con discapacidad nació en la década de los años sesenta en Barcelona por la iniciativa de Samaranch debería revisarse. Este deporte llegó para atender los problemas de unos jóvenes marginales que el franquismo deseaba ocultar, y llegó por la presión de los organismos internacionales OMS, UNESCO, UNICEF que pedían a las autoridades de la dictadura organizar un modelo de atención asistencial público teniendo especial cuidado a las personas con minusvalías. Asimismo, se interpelaba a un modelo deportivo que no fuese un elemento social excluyente, sobre todo para aquellas personas que mejor podían beneficiarse de su práctica, especialmente en el campo de la rehabilitación física.

Los HM sirvieron para construir un proyecto de reposición social del franquismo, una inversión forzada con la que se perseguía limpiar la oscura imagen de la dictadura. El proyecto fue puesto al cuidado de la congregación salesiana, institución que en Barcelona ya tenía una dilatada experiencia en la educación y formación de la juventud necesitada. El programa deportivo de los HM fue antes que nada un proyecto de la Delegación Nacional de Juventudes que sirvió para demostrar el triunfo de una política deportiva de higiene y sanidad social. Estos niños bajo el resguardo preventivo del Estado formaban parte del nacimiento, al menos para España, de una nueva *biopolítica* del deporte: la discapacidad.

Los sucesivos planes sociales, sanitarios y de dirección juvenil fueron fraguando la conciencia de la inclusión de la discapacidad en la esfera deportiva. Ahora bien, la visibilidad pública e institucional que emprendieron los primeros directivos es portadora de la sospecha y de la doble moral disimulada que permitió al régimen continuar con una labor de beneficencia, mientras continuaban instalados estilos autoritarios de dirigir la organización del deporte estatal y local, y también la formación deportiva.

Una política que venía forzada para participar del engranaje institucional e internacional que se estaba constituyendo en la mayoría de los países democráticos occidentales. Cuando en España en la educación física y el deporte se instaba a la selección de los mejores, a extraer el talento deportivo de las masas, los organismos internacionales obligaron al gobierno a cuidar de los más frágiles. Puede decirse que a partir de 1963 se pusieron en marcha una serie de intervenciones estratégicas para *reparar* el olvido de las personas con discapacidad física. Así, hay que mencionar que coincidiendo con el plan de vacunación masiva de la poliomielitis y frenar las afecciones sobre la invalidez, en ese año se dio a conocer la obra de Guttmann; el ANIC de Barcelona protagonizó la primera participación española en los juegos de Stoke-Mandeville; y en Tarragona se organizó la “I Olimpiada de la Esperanza”, para niños “minusválidos”. Además, se organiza el I Pleno del Consejo Nacional de la Juventud en el que se trata la integración social de los jóvenes con discapacidad.

Ya en tiempos de la mal llamada *transición democrática*, los artífices de esta obra permanecían ostentando los cargos directivos que emanaron de la dictadura, inclusive fueron reconocidos por su trayectoria. Guillermo Cabezas Conde permaneció como presidente de la FEDM hasta julio de 1988, un total de veinte años; Juan Palau Francás se perpetuó en el poder de la Federació Catalana d'Esports de Persones amb Discapacitat Física, estuvo de presidente durante veinticinco años hasta 1994, que pasó a la presidencia de la Federación Española (1988-2011) y, por último, el alma protectora Juan Samaranch continuó hasta alcanzar la presidencia del Comité Olímpico Internacional.

Referencias

- Aguado, A. L. 2006. *Historia de las deficiencias*. Madrid: Fundación ONCE.
- Armengou, M., y R. Belis. 2016. *Los internados del miedo*. Barcelona: Ara Llibres.
- Arranz, J. 2021. "Axiología y hermenéutica. Orientaciones metodológicas para la investigación". *Materiales para la historia del deporte*, n.º 21: 88-98. <https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4505>.
- Asesoría Nacional de Sanidad. 1944. *Manual de Estaciones Preventoriales*. Madrid: Delegación Nacional del Frente de Juventudes. Departamento de Propaganda.
- Ballester, R. 2012. "Los organismos sanitarios internacionales y la rehabilitación de los niños con discapacidades físicas: el caso español como modelo (1948-1975)". *Revista Estudios do Século XX*, n.º. 12: 89-101. http://dx.doi.org/10.14195/1647-8622_12_5.
- Ballester, R., M. I. Porras y M. J. Báguena. 2015. "Políticas sanitarias locales puestas a prueba: consultores, expertos, misiones internacionales y poliomielitis en España, 1950-1975". *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* 22, n.º 3: 925-40. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702015000300016>.
- Bosch-Marín, J. 1957. *Problemas que plantea actualmente la poliomielitis*. Madrid: Dirección General de Sanidad.
- Brittain, I. S. 2012. *From Stoke Mandeville to Stratford: A History of the Summer Paralympic Games*. Champaign, Illinois: Common Ground Publishing.
- Castellote, J. M., M. T. Sanegre y F. Huertas. 2003. "Historia del deporte adaptado". En *Compendio Histórico de la Actividad Física y el Deporte*, dirigido por L. P. Rodríguez, 771-88. Barcelona: Masson.
- Cayuela, S. 2014. *Por la grandeza de la patria: la biopolítica en la España de Franco (1939-1975)*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Cayuela, S. 2017. "Hacia una biopolítica de las discapacidades. La cristalización de un dispositivo en el seno de la gubernamentalidad neoliberal". *Eikasia: revista de filosofía*, n.º 75: 111-37.
- Cayuela, S. 2020. "Espacios de discapacidad durante la España del tardofranquismo y la transición democrática. La invención del "sujeto discapacitado". *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research*, n.º 2: 1-18. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.20916>.
- Cayuela, S., y J. Martínez-Pérez. 2018. "El dispositivo de la discapacidad en la España del tardofranquismo (1959-1975): una propuesta de análisis". *Asclepio* 70, n.º 2: 232. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2018.16>.
- Chamorro, E., J. Siles, C. Díaz y Ó. Álvarez. 2018. "60 años de la aprobación del título de Fisioterapia y de la primera escuela de Fisioterapia reconocida, la de Salus Infirmorum en el centro infantil". *Asclepio* 70, n.º 2: 233. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2018.17>.
- Cid, L. 2008. "El deporte olímpico de las personas con discapacidad". *Citius, Altius, Fortius: humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos* 1, n.º 1: 133-45.
- Clavijo, M. S., y R. Vázquez, ed. 2019. *El olimpismo en España: Una mirada histórica de los orígenes a la actualidad*. Barcelona: Fundación Barcelona Olímpica.
- Climont, J. M. 2001. *Historia de la rehabilitación médica. De la física terapéutica a la reeducación de inválidos*. Barcelona: Edika Med.
- Comamala, C. 1943. "La educación física y su papel preventivo y curativo en las enfermedades ortopédicas". En *Memoria-Resumen de las tareas científicas del I Congreso Nacional de Educación Física, Madrid 1 de octubre de 1943*, 357-67. Madrid: Imp. Jesús López.
- Comité Olímpico Español. 2006. *Paralímpicos*. Madrid: Comité Olímpico Español.
- Cruz Roja Española. 1965, 7 agosto. "Pedro Cervera, el entrenador de "Hogares Mundet" distinguido por la Cruz Roja Española", *El Mundo Deportivo*, 8.
- Debré, R. 1955. *Aspecto social de la poliomielitis*. Madrid: Dirección General de Sanidad.
- Del Arco. 1963, 19 julio. "Guillermo González Gilbey", *La Vanguardia*, 27.
- El Mundo Deportivo. 1973a, 1 agosto. "Zambullidas. Discriminación en la piscina San Jorge". *El Mundo Deportivo*, 23.
- El Mundo Deportivo. 1973b, 10 agosto. Sobre el entrenamiento de los minusválidos en la San Jorge. Doble aclaración. *El Mundo Deportivo*, 20.
- Esquiroz, V. 1968, 30 mayo. "Hogares Ana G. Mundet vencedores de los III Campeonatos Nacionales de Minusválidos", *El Mundo Deportivo*, 22.
- Falange Española. 1943. 27 abril. "Espejo de curiosidad. Amputados de una pierna aprenden a esquiar". *Duero (Soria): Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.*, 3.
- FCDM. 1971, 26 marzo. "Toma de posesión del presidente de la Federación Catalana de Deportes para minusválidos", *La Vanguardia*, 32.

- Fernández Blanco, M. E., A.M. Fernández Gascón, S. Mendoza, C. Muiña y P. Castro. 1999. *Los héroes olvidados. El deporte en los discapacitados físicos*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Fernández Turégano, J. 1950. *El problema social de la poliomielitis*. Madrid: Patronato Nacional de Lucha contra la Invalidez.
- Fernández Yruegas, D. 1941. *La recuperación de los niños lisiados y deformes*. Madrid: Dirección General de Sanidad.
- Franco, Francisco: Ley 77/1961, de 23 de diciembre sobre Educación Física. BOE, n.º. 309, 27 de diciembre de 1961, 18125-9.
- García Tornel. 1963, 4 mayo. “La Cruz Roja Española prepara los primeros Juegos Nacionales para niños inválidos”, *La Vanguardia*, 25.
- Gastesi, E. 1943. “Concepto actual de la educación física. Influencia de la misma en el mejoramiento racial”. En *Memoria-Resumen de las tareas científicas del I Congreso Nacional de Educación Física, Madrid 1 de octubre de 1943*, Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S., 2-41. Madrid: Imp. Jesús López.
- Gómez Vallecillo, J. 2019. *El deporte adaptado en el derecho español*. Madrid: Reus.
- González Aja, T. 2011. “‘Contamos Contigo’, vida cotidiana y deporte en los años del desarrollismo, 1961-1975”. En *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España, 1870-2010*, coordinado por X. Pujadas, 323-53. Madrid: Alianza Editorial.
- González Rodríguez, P. 1951. *Epidemia de poliomielitis en España en 1950*. Madrid: Dirección General de Sanidad.
- Hogares Mundet. 1965, 27 mayo. “Natación deportiva y medicinal en los ‘Hogares Ana G. de Mundet’. Objetivo: Recuperación de poliomielíticos”. *La Vanguardia*, 67.
- Hogares Mundet. 1968, 18 septiembre. “227 niños han aprendido a nadar en los Hogares Mundet”. *El Mundo Deportivo*, 10.
- Jiménez Lucena, I. 1998. “Medicina social, racismo y discurso de la desigualdad en el primer franquismo”. En *Ciencia y Fascismo*, editado por R. Huertas y C. Ortiz, 111-26. Madrid: Ediciones Doce Calles.
- Jordá, A. 1943. “Importancia de la reeducación muscular en la parálisis infantil”. En *Memoria-Resumen de las tareas científicas del I Congreso Nacional de Educación Física, Madrid 1 de octubre de 1943*, Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S., 413-7. Madrid: Imp. Jesús López.
- Kasper, T. 2020. “‘Education through life and work’: pedagogical programme of care for physically disabled children and youth in the Czech lands in the first half of the twentieth century”. En *Education and the Body in Europe (1900-1950). Movements, public health, pedagogical rules and cultural ideas*, editado por S. Polenghi, A. Nemeth & T. Kasper, 207-23. Berlin: Peter Lang. <http://dx.doi.org/10.3726%2Fb17818>.
- Learly, L., y D. Sanz. 2018. “Historia sumaria del deporte de personas con discapacidad en España”. En *Libro blanco del deporte de personas con discapacidad en España*, 27-36. Madrid: Ediciones Cinca.
- Martín Contino, A. 2013. “El dispositivo de discapacidad”. *Revista de Tesis Psicológica* 8, n.º 1: 174-83.
- Martínez-Pérez, J., y M. Del Cura. 2019. “Divulgando nuevas ideas sobre la diversidad humana: la dimensión educativa del discurso sobre la discapacidad en la España franquista”. *Asclepio* 71, n.º 1: 255.
- Mauri, M. 2016. “Disciplinar el cuerpo para militarizar a la juventud. La actividad deportiva del Frente de Juventudes en el franquismo (1940-1960)”. *Historia Crítica*, n.º 61: 85-103.
- Mauri, M. 2019. “Un cuerpo fuerte para asegurar la esencia española” La Educación Física del Frente de Juventudes durante el franquismo (1940-1960). *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 18: 29-40.
- Molero, J. 1994. “Enfermedad y previsión social en España durante el primer franquismo (1936-1951). El frustrado seguro obligatorio contra la tuberculosis”. *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, n.º 14: 199-225.
- Navarro Rendó. 2016. “Eugenesis y Falange a través de la revista Ser (1942-1975)”. *Medicina e Historia*, n.º 2: 3-22.
- Oñorbe, M. 1963. *El problema de los disminuidos físicos y su rehabilitación*. Madrid: Dirección General de Sanidad.
- Palanca, J. A. 1943. “Higiene de la educación física”. En *Memoria-Resumen de las tareas científicas del I Congreso Nacional de Educación Física, Madrid 1 de octubre de 1943*, Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S., 193-99. Madrid: Imp. Jesús López.
- Palau, J. y M. A. García. 2011. “Historia del deporte adaptado a las personas con discapacidad física”. En *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física*, dirigido por J. Fernández, 73-97. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Pastor, J. L. 1997. *El espacio profesional de la educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

- Pastor, M. Á., E. Martín y C. Rubio. 2014. "William Rush Dunton, JR. Aportaciones e influencia en la génesis de la terapia ocupacional como profesión". *TOG. Revista electrónica de terapia ocupacional Galicia* 11, n.º 19: 1-32.
- Polo, A. 2006. "El silencio de la pedagogía al comienzo del régimen de Franco". *Historia Actual Online*, n.º 10: 87-97.
- Pontón, E. 1966, 14 de septiembre. "Coruña: turno de "minusválidos" en el campamento juvenil Francisco Franco". *La Vanguardia*, 9.
- Porras-Gallo, M. I. 2014. "La poliomielitis en la España franquista: educar e reeducar". *Educación en Revista*, n.º 54: 71-95. <http://doi.org/10.1590/0104-4060.38202>
- Porras, M. I. 2007. "Medicina, guerra y reintegración social del inválido del trabajo en la España del primer cuarto del siglo XX". En *Medicina, ideología e historia en España, siglos XVI-XXI*, coordinado por R. Huertas, L. Montiel y R. Campos, 525-39. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Porras, M. I., M. Ayarzagüena, J. De las Heras y M. J. Báguena. 2013. *El drama de la poleo: un problema social y familiar en la España franquista*. Madrid: Catarata.
- Potau, J. 1963, 8 septiembre. "Primeros Juegos Nacionales para niños inválidos, en Tarragona". *La Vanguardia*, 27.
- Powell, C. 2003. "España en Europa: de 1945 a nuestros días". *Ayer*, n.º 49: 81-119.
- Rodríguez Márquez, N. 1994. *Tú puedes: (La azarosa historia de los minusválidos en el deporte)*. Madrid: Ediciones Morata.
- Rodríguez, J. A., y J. Seco. 2009. "Las campañas de vacunación contra la poliomielitis en España en 1963". *Asclepio* 61, n.º 1: 81-116.
- Romero Ayuso, D. M. 2020. "La Figura de Heliodoro Ruiz en la institucionalización de la Terapia Ocupacional en España". *Temperamentvm* 6, n.º 11: t1283. <http://ciberindex.com/c/t/t1283>.
- Simón, J. A. 2015. "Entre la apertura y la resistencia. Juegos Olímpicos, diplomacia y franquismo en los años sesenta". *Materiales para la Historia del Deporte*, supl. n.º 2: 310-26.
- Thiboutot, A., y P. Craven. 1996. *The 50th Anniversary of Wheelchair Basketball*. New York: Waxmann.
- Torralla, M. A. 2004. *Atletismo adaptado: para personas ciegas y deficientes visuales*. Barcelona: Paidotribo.
- V. E. 1964, 25 septiembre. "Hogares Mundet venció en la II Olimpiada de la Esperanza". *El Mundo Deportivo*, 6.
- Valeri, L. 1967, 5 de mayo. "El Instituto Guttman". *La Vanguardia*, 13.
- Vallejo, A. 1943. "Higiene psíquica de la raza". En *Memoria-Resumen de las tareas científicas del I Congreso Nacional de Educación Física, Madrid 1 de octubre de 1943*, Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S., 241-52. Madrid: Imp. Jesús López.

ORCID

Xavier TORREBADELLA  <https://orcid.org/0000-0002-1922-6785>

Marta MAURI  <https://orcid.org/0000-0003-3411-4930>